EL MARISTÁN NAZARÍ DE GRANADA. RECUPERACIÓN DE UN MONUMENTO EN UNA DIFÍCIL ENCRUCIJADA

THE NASRID MARISTÁN OF GRANADA. RESTORATION OF A MONUMENT AT A DIFFICULT CROSSROADS

PEDRO SALMERÓN ESCOBAR
DR. ARQUITECTO. CONSERVADOR DE LAS CATEDRALES DE GRANADA Y JAÉN
estudiopedrosalmeron2@gmail.com

FRANCISCO CAMPOS FERNÁNDEZ
ARQUITECTO TÉCNICO. ESPECIALIZADO EN CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO
pcampos@coaatgr.es

DIEGO GARZÓN OSUNA
DR. ARQUITECTO. ESPECIALIZADO EN CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO INMUEBLE
diegogarzon@arquired.es

ROSA PÉREZ DE LA TORRE
LDA. EN H^{A} DEL ARTE. ESPECIALIZADA EN ESTUDIOS HISTÓRICO-DOCUMENTALES APLICADOS A INTERVENCIONES EN PATRIMONIO H^{CO} INMUEBLE
rosastrea@gmail.com

Resumen: este artículo trata fundamentalmente del proyecto de consolidación y restauración del pórtico sur del Maristán. Se aportan las claves históricas más relevantes que no se detienen en la etapa medieval, y se explican las vicisitudes del largo proceso que transcurre desde su incorporación al patrimonio público en 1984 hasta hoy. Como la recuperación de este edificio se hace a partir de unos restos en condiciones muy deficientes de conservación, se detalla la metodología seguida en el proyecto y se describen las soluciones técnicas que actúan como soporte de un difícil camino que interactúa con los restos del edificio original y lo hace comprensible como estructura espacial y funcional.

Palabras claves: maristán, casa de la moneda, restauración, consolidación, recuperación

Abstract: this article considers the consolidation and restoration project of the southern portico of the Maristán. Outstanding historical keys that go beyond the mediaeval period, are provided, and events of the long process that takes place since its incorporation into the public heritage in 1984 until today, are explained. As the recovery of this building is made from remains in very poor conditions, the methodology followed in the project is detailed, and technical solutions that act as a support for a difficult path that interacts with the remains of the original building and makes it understandable as a spatial and functional structure, are described.

Keywords: maristán, mint, restoration, consolidation, recovery

Cómo citar / how to cite: SALMERON ESCOBAR, P., CAMPOS FERNÁNDEZ, F., GARZÓN OSUNA, D., PÉREZ DE LA TORRE, R., El Maristán nazarí de Granada. Recuperación de un monumento en una difícil encrucijada, *Cuaderno de la Alhambra*. 2020, 49, págs. 75-95. ISN 0590-1987

Recibido: 17 septiembre 2020 | Revisado: 2 octubre 2020 | Aceptado: 22 octubre 2020 | Publicado: 24 diciembre 2020
ISSN: 0590 - 1987 I eISSN: 2695-379X I Depósito legal: GR 70-1965



IL. 1. Juan Antonio García Granados. Pabellón sur, con parte de su cubierta colapsada, una vez iniciada la excavación arqueológica del solar y los trabajos de retirada de escombros de la alberca (1985).

1. Introducción

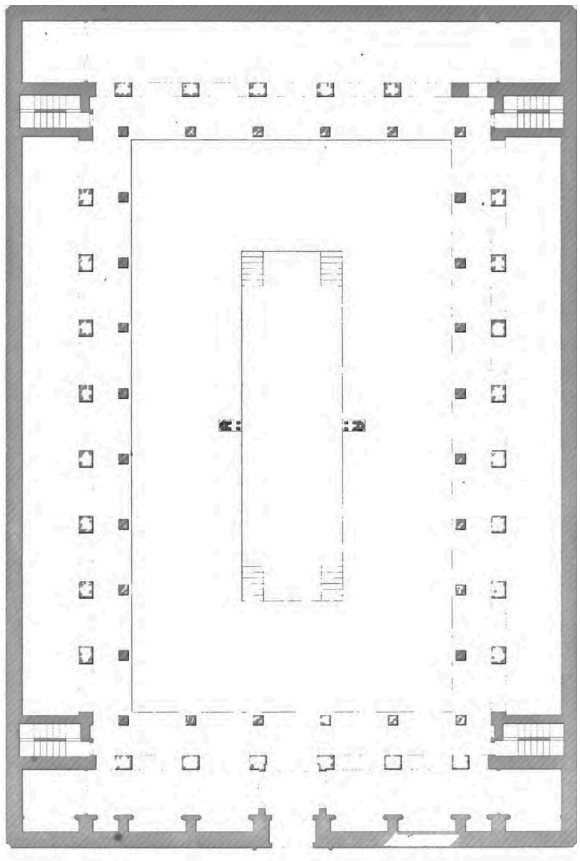
El Maristán de Granada se encuentra situado en el corazón del bajo Albaicín, frente al Monasterio de la Concepción y muy próximo a la Carrera del Darro. Fundado por Muhammad V en 1367, es un testimonio excepcional del esplendor que adquirió la ciudad de Granada en el siglo XIV, siendo el único hospital de Al-Ándalus del que se tiene suficiente información.

Los restos del Maristán han presentado un abordaje difícil para su recuperación, ya que se trata de estructuras que han sobrevivido después de estar encorsetadas y mixtificadas por otras construcciones posteriores, imbricadas con las medievales y prácticamente demolidas en su totalidad. La detención del proceso de destrucción del Maristán en 1984 supone el inicio de una actuación interesante de extracción de los elementos constructivos que ocultan la estructura original en la parte de edificación que aún queda en pie en el fondo sur de la parcela.

Simultáneamente, en las campañas arqueológicas iniciales que se desarrollan en 1984-1986 se destacan restos emergentes de escasa altura correspondientes a otras crujías del inmueble y algo tan importante como un primer tramo de la alberca del patio. Permanece, en el remanente del terreno, una parte de suelo sin explorar con rellenos muy potentes que pueden dar resultados muy interesantes sobre este monumento. Se traza desde entonces una alianza con unos vestigios en riesgo de desaparición y un subsuelo fértil como sustento para el conocimiento de un pasado tan complejo.

Se aportan algunos datos dimensionales de interés (las medidas se han tomado en el eje medio de los espacios):

- Parcela del Maristán: 37,30 x 25,15 m.
- Patio: 26,16 x 15,00 m.
- Alberca: Lámina de agua: 16,20 x 4,50 m. Profundidad: 1,10 m.
- Alberca incluyendo el espesor del muro (1,25m): 18,70 x 7,00 m.



IL. 2. Francisco Enríquez. Planta del Hospital Árabe de Granada. En: CLAYE, J. (imp.), GIDE (ed.), GAILHABAUD, J. (ed. lit.). Hospital Arabe a Grenade. Plan, 1858, T. 3, s.p. https://cutt.ly/XhcAYWu

2. Investigación histórico-documental de apoyo a la intervención

La construcción del Maristán, debida a Muhammad V, dio comienzo en septiembre de 1365 prolongándose hasta junio de 1367, según la lápida fundacional que adornaba su portada de ingreso. Una de las razones de esta agilidad edificatoria pudo deberse a la existencia de un edificio previo, de morfología y distribución similar.

Se desconoce la función de este hipotético inmueble, aunque la articulación de su planta en cuatro crujías en torno a un patio central haya sugerido un uso similar a los fanadiq (posadas), ribats (monasterios) y madrazas (escuelas islámicas), especialmente a las coetáneas meriníes de Marruecos[1] (siglo XIV). Próximo al primero de estos usos, se ha especulado igualmente sobre su posible funcionamiento como *okels*[2] (*Khans* o caravasar), debido a sus semejanzas tipológicas con esta familia de edificios orientales[3]. También, han sido comúnmente advertidas sus similitudes en planta y alzado con el Corral del Carbón de Granada.

El Maristán nazarí pudo ser el resultado de la rehabilitación de un edificio preexistente, al que probablemente se añadió un segundo piso y una alberca, y se modificaron los accesos a sus salas. Así, el antiguo hospital quedó conformado por una planta rectangular y articulado en cuatro crujías de dos alturas –simétricas en sus flancos opuestos y precedidas por una galería porticada–, dispuestas alrededor de un patio central ocupado en su centro por la citada alberca, flanqueada en sus lados mayores por las monumentales esculturas de dos leones, hoy custodiados en el Museo de la Alhambra.

Las escaleras se ubicaron presumiblemente en el centro de los lados mayores, mientras que su fachada norte quedó reservada para la portada principal de acceso, en la que se dispuso la lápida fundacional del hospital[4], donde se indicaba el sultán patrocinador de la obra, su función, periodo de construcción, etc.

Se desconoce la fecha en la que el edificio comenzó a funcionar como Casa de la Moneda. Algunos historiadores sitúan este nuevo uso tras la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos (1492) e incluso algo después, entre 1499 y 1502[5]; mientras que

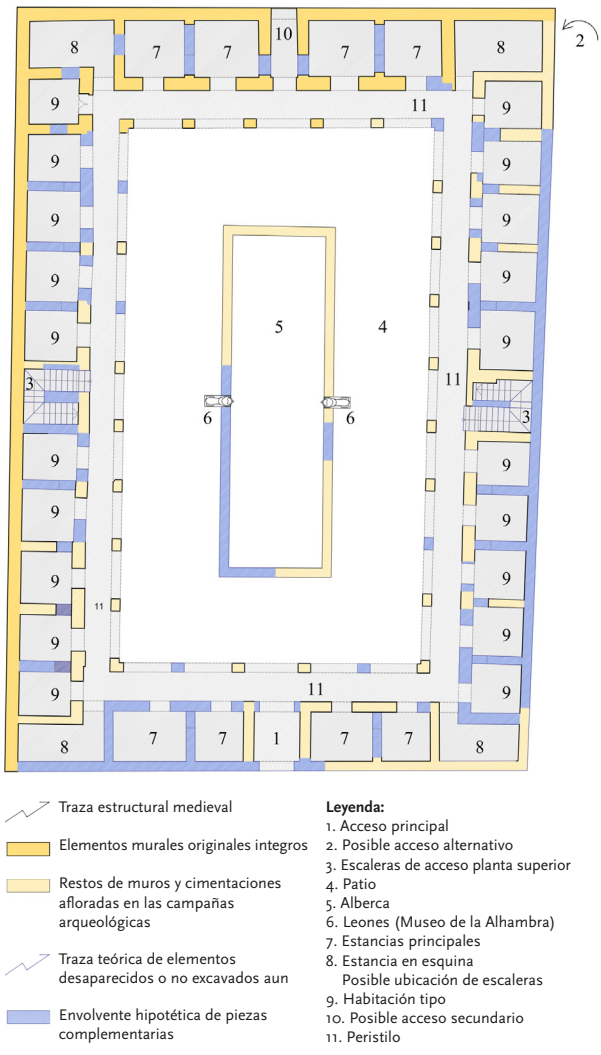
1. TORRES BALBÁS, L. El Maristán de Granada. En: *Crónica de la España musulmana* XV, vol. IX, 1944, pág. 497.

2. DESSALINES D' ORBIGNY, A. *Viaje pintoresco á las dos Américas, Asia y África*. Imprenta y librería de Juan Oliveres, Vol. 3, 1842, pág. 5.

3. CLAYE, J. [imp.], GIDE [ed.], GAILHABAUD, J. [ed. lit.]. *L'architecture du Vme. au XVIIme. siècle et les arts qui en dépendent: la sculpture, la peinture murale, la peinture sur verre, la mosaïque, la ferronerie, etc. / publiés d'après les travaux inédits des principaux architectes français et étrangers par Jules Gailhabaud.* Paris: Gide, Éditeur, T. 3, 1858, s.p. Disponible en Internet: https://catalog.hathitrust.org/Record/009268277 [Acceso 03/09/2020].

4. TORRES BALBÁS, L. (1944). *Ob. cit.*, pág. 489.

5. SALVATIERRA CUENCA, V.; GARCÍA GRANADOS, J. A. El Maristán: visión arqueológica. En: *El Maristán de Granada: un hospital islámico*. Granada: Asociación Española de Neuropsiquiatría, 1989, pág. 51.



IL. 3. Pedro Salmerón Escobar, Diego Garzón Osuna. Restitución de la planta del Maristán con identificación de los restos conservados (2019).

otros, afirman que fue ceca árabe antes de esa fecha, debido a la construcción a mediados del siglo XV de un nuevo hospital en la Plaza de Bibalbonud[6], hoy Placeta del Abad.

Las excavaciones de 1980 en la crujía sur documentaron las transformaciones en la distribución del edificio medieval: fundamentalmente, la ampliación de algunas salas uniendo espacios preexistentes y la supresión del pasillo o corredor interior de circulación que conectaba todos sus lados.

Con motivo de la visita a sus instalaciones por mandato real en 1585, se sabe que por entonces trabajaban en la citada casa aproximadamente «cien obreros y monederos, parientes unos de otros»[7]. En este momento, la edificación precisaba reparos; especialmente los tejados, al encontrarse en parte hundidos y dañados, y la alberca «ansi mismo maltratada y el desaguadero [desagüe] della ciego [atorado]»[8].

La estancia más importante, conocida como Sala del Tesoro –documentada en el cuerpo alto de la crujía sur–, era «donde de ordinario asistía el tesorero y demás oficiales mayores de la casa»[9]. Se admite para las salas donde se acuñaba la moneda (taller de acuñación[10]) una ubicación en planta baja, muy próxima al Tesoro (probablemente también en la crujía sur u oeste), y una posible entrada alternativa a la principal[11] por la Calle Bañuelo.

En Granada, llegó a haber hasta «ocho hornaças»[12]. También, existieron otros departamentos técnicos: un cuarto destinado al tallador (quizá taller de grabado de cuños[13]), una estancia para la fundición («quarto de las fundiciones») donde se licuaba la

6. MARTÍN GARCÍA, M.; GARCÍA GRANADOS, J. A. El Maristán tras el hallazgo de sus restos. En: *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, Vol. XVI, Granada, 1984, pág. 10.

7. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada (1582)*. Fomento/ Sig. C. 01929.0020.

8. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada (1582)*. Fomento/ Sig. C. 01929.0020.

9. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada (1655)*. Fomento/Sig. C.01929.0034.

10. TORRES LÁZARO, J. "Obreros, monederos y casas de moneda. Reino de Castilla, siglos XIII-XV". *Anuario de estudios medievales* [en línea], núm. 41, 2, 2011 (Ejemplar dedicado a Tecnología Medieval en el Mediterráneo Occidental), pág. 676.

Disponible en Internet: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3836851 [Acceso 03/09/2020].

11. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada (1655)*. Fomento/Sig. C.01929.0034.

12. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada (1661)*. Fomento/Sig. C.01929.0039.

13. TORRES LÁZARO, J. (2011). *Ob. cit.* pág. 676.

moneda de cobre con la de plata; y una última dependencia, que funcionaba como laboratorio de ensayos («quarto del ensaio»[14]).

Durante el primer tercio del siglo XVII figura como tesorero[15] y propietario de la casa Andrés Horacio de Lebanto. A su muerte, la finca pasó en 1637 a manos de su hija, aunque no fue adjudicada definitivamente hasta 1656, ya que dicha transmisión desencadenó un pleito entre sus familiares[16].

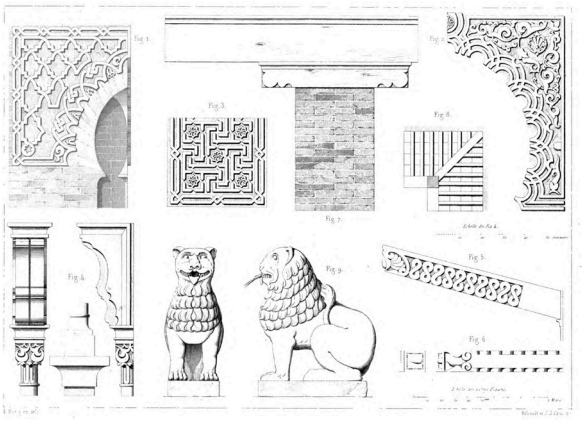
Posteriormente, el edificio fue adquirido por los frailes mercedarios descalzos del Convento de Belén[17], cuya comunidad procedió a su venta en 1748. A partir de este momento, su nuevo propietario –un comerciante de vinos llamado José Merchante–, emprendió un transformador programa de obras con el objetivo de adaptar el edificio a su nueva actividad[18], obteniendo espacios amplios para almacenaje y cuadras para los animales de tiro.

Hacia 1825, debió producirse una nueva venta, ya que funcionó como «cuartel de presidiarios»[19]. Los inquilinos del establecimiento penitenciario incluso llegaron a originar un incendio en sus instalaciones en 1834, ocasionándoles grave prejuicio.

En 1841 el edificio fue adquirido por D. Vicente López que, al ser informado de su estado ruinoso, solicitó licencia para derribarlo con gran oposición de varios intelectuales de la época. Por entonces, el arquitecto, restaurador y académico Francisco Enríquez y Ferrer dibujó una serie de planos interpretando su distribución en planta y sección, su fachada principal y sus elementos constructivos, decorativos y escultóricos más significativos.

Las protestas fueron desoídas y en agosto de 1843 tuvo lugar la demolición de las crujías norte y oeste. El derribo fue denunciado por el Presidente de la Comisión de Ornato al carecer de la correspondiente licencia del Cuerpo Municipal[20].

José Giménez Serrano relata la devastada situación de la propiedad en un artículo publicado *El Siglo Pintoresco* en 1846:



II. 4. Francisco Enríquez. Portada y elementos constructivos, decorativos y escultóricos dibujados. En: CLAYE, J. (imp.), GIDE (ed.), GAILHABAUD, J. (ed. lit.) Hospital Arabe a Grenade. Elevation et Coupe longitudinale, 1858, T. 3, s.p. https://cutt.ly/IhcASP7

«En el centro [del solar] lleno de escombros, se ve todavía la alberca, alrededor de la cual crecen adelfas blancas; y entre los fragmentos de estuco labrado, salen trabajosamente lozanos tallos de arrayán y retoños de rosales de Alejandría y de Bengala que parece intentan cubrir con sus verdes guirnaldas aquella triste y desolada ruina»[21].

14. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Visita a la Real Casa de la Moneda de Granada (1661)*. Fomento/Sig. C.01929.0039.

15. TORRES LÁZARO, J. *Ob. cit*., pág. 679.

16. ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA. *Pleito entre Francisca Benita Levanto, vecina de Granada, con Ángela Levanto y consortes, vecinos de Sevilla sobre la sucesión de los bienes que dejó Andrés Horacio Levanto (1656)*. Catálogo de Pleitos / Caja 586-19.

17. SALVATIERRA CUENCA, V.; GARCÍA GRANADOS, J.A. (1989). *Ob. cit*., pág. 53.

18. MARTÍN GARCÍA, M.; GARCÍA GRANADOS, J.A. (1984). *Ob. cit*., pág. 10.

19. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Petición de que los presos de la Casa de la Moneda sean trasladados, argumentando las molestias que causan a los vecinos (1834)*. Beneficencia y Sanidad/Sig. C.00139.0017.

20. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Correspondencia (1845)*. Gobierno. Alcalde/Sig. C. 01929.0111.

21. GIMÉNEZ SERRANO, J. *España pintoresca. La casa de la Moneda en Granada, El Siglo Pintoresco*, Tomo II, núm. 89, 1846, págs. 152-153. Disponible en Internet: http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003796854&lang=es [Acceso 03/09/2020]



IL. 5. Pedro Salmerón Escobar, Diego Garzón Osuna. Planta baja del solar del Maristán con identificación de sus usos antes de la demolición de 1984 (2019).



IL. 6. Juan Antonio García Granados. Demolición de la casa de vecinos que ocupaba la crujía este del Maristán (1984).

Después se pensó que el Maristán había desaparecido por completo, a excepción de su portada, cuya «lápida de inscripción arábica se dispuso fuera depositada en el museo (arqueológico) de la capital el 21 de noviembre de 1845»[22]. Desde entonces y hasta la década de los setenta del siglo XX, en que se iniciaron las primeras investigaciones sobre el solar[23], los restos del antiguo edificio permanecieron en el olvido. A la vista de las importantes evidencias constatadas, la Comisión de Patrimonio Histórico-Artístico decidió en julio de 1981 incoar expediente de Declaración de Monumento Arqueológico.

Poco después, tuvo lugar la venta del inmueble a unos particulares que solicitaron licencia municipal de obras para ejecutar un proyecto de apartamentos inspirado en los dibujos de Enríquez. Por entonces, la finca se encontraba dividida en sentido longitudinal, de norte a sur, mediante una tapia que aprovechaba para su alzado el lado este de la alberca diferenciando dos sectores, parcelados y ocupados por distintas construcciones.

Tras un breve periodo de tensiones entre los partidarios y detractores del proyecto mencionado, la Comisión de Patrimonio Histórico acordó la realización de excavaciones cuya dirección recayó en el Museo Arqueológico de Granada, que formó equipo técnico en 1983.

A pesar de ello, la demolición parcial del inmueble (lado este) fue iniciada sin impedimentos. Antes de que el daño fuera irreparable, dicha institución pactó con los propietarios el desarrollo de las excavaciones previstas, en paralelo a las tareas de desescombro y a las gestiones dirigidas a la adquisición del solar por la Junta de Andalucía[24].

Concluido el proceso en 1986, gracias a la expropiación del solar, se dio inicio a nuevas campañas de excavación y a otras obras complementarias hasta prácticamente la actualidad. No obstante, su intervención y valorización han sido el gran asunto pendiente durante los últimos años, máxime con motivo de la declaración del Maristán como monumento en 2005[25].

3. La recuperación espacial y funcional

3.1. Reflexiones sobre el emplazamiento urbano y la organización del inmueble

Muy cerca del espacio que ocupan los restos del edificio, se hallan otros testimonios importantes de época medieval como el Baño del Nogal, conocido popularmente como *Bañuelo*, la Casa nazarí de Zafra y los restos arqueológicos de la antigua Puerta de los Tableros dotada de compuertas, punto clave de la coracha que facilitaba el aprovisionamiento de agua a la Alcazaba Qadima del Albaicín y a la propia Alcazaba de la Alhambra. Sobre la coronación de esta muralla urbana interior se produce una intensa circulación de personas y animales de carga para el acarreo del agua, factor de una importancia estratégica para la ciudad medieval antes de la entrada en servicio de la Acequia Real de la Alhambra y de las principales acequias urbanas. Este eje funcional pasa por el propio Maristán y explica la oportunidad de este enclave y sus vínculos con estructuras primigenias relacionadas con el agua, cuya exploración es objeto del estudio arqueológico previsto en el proyecto.

El Maristán tiene una estructura porticada alrededor de un patio rectangular presidido por una alberca de grandes dimensiones. Los habitáculos se articulan y comunican gracias al peristilo de planta baja y la galería de planta alta. Las escaleras se emplazan en dos posiciones posibles: los centros de los lados mayores o las esquinas, aspecto que va a ser objeto de análisis en la investigación arqueológica. El patio

22. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE GRANADA. *Correspondencia (1845)*. Gobierno. Alcalde/Sig. C. 01929.0111.

23. SALVATIERRA CUENCA, V.; GARCÍA GRANADOS, J.A. (1989). *Ob. cit.*, págs. 15-16.

24. *Ibid*, pág. 18.

25. DECRETO 113/2005, de 26 de abril, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, el Maristán Nazarí en Granada. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, n.º 92, Sevilla, 13 de mayo de 2005, págs. 42-45. Disponible en Internet: http://www.juntadeandalucia.es/boja/2005/92/boletin.92.pdf [Acceso 04/09/2020]

es el gran protagonista y los dos leones de mármol centran de forma equilibrada el discurso del agua, a modo de ritual provisto, probablemente, no sólo de una función simbólica, sino también terapéutica.

Se puede afirmar que se trata de una estructura dotada de un magnetismo especial, de un atractivo sutil, si se piensa como objeto arquitectónico con una geometría decidida en el entramado urbano medieval, poseedora de una fuga de tipo perspectivo que señala a la fortificación de la Alhambra, cuyos bastiones se alzan en picado en una bellísima vista que crea un fondo dominante. Casi coetáneo en su construcción con el Patio de los Leones comparte con este la idea de un modelo porticado en los cuatro lados y la presencia simbólica de los leones: fortaleza y custodia, conductores del bien más preciado, el agua, sustento no solo vital, sino también estético y sonoro. Participa al mismo tiempo con otro patio palaciego anterior, el de Comares,



IL. 7. Pedro Salmerón Escobar, Diego Garzón Osuna. Emplazamiento del Maristán en la trama urbana. (2019).

de un decidido diseño de proporción rectangular y la alberca protagonista. La organización utilitaria y distributiva del Maristán, con habitáculos conectados a anillos de circulación en dos alturas, tiene un gran parecido con el Corral del Carbón, aunque las funciones son diferentes.

El único sector del edificio original que sobrevive como una estructura de cierto porte es el sur. Su cobertura se decide con una estructura metálica a dos aguas terminada con placas de fibrocemento como material de cierre. Esta sobrecubierta se realiza en 1988-1989 bajo la dirección del arquitecto Eduardo Martín Martín permaneciendo como imagen del enclave hasta 2020. Su condición protectora, pensada para un periodo limitado de tiempo, ha permanecido durante más de tres décadas. Influye en esta larga paralización la falta de medios, eso parece estar fuera de duda, pero debe añadirse otro factor no menos importante: las dudas sobre cómo actuar en una estructura física tan deteriorada, controvertida y delicada en sus materiales constitutivos.



IL. 8. Pepe Marín. Vista general del Maristán antes de la intervención (2016). APAG.

3.2. El dilema del procedimiento a seguir para recuperar el inmueble

El debate sobre la reconstrucción tiene un largo recorrido, sobre todo en un continente como el europeo castigado por dos guerras mundiales que han tenido un poder destructivo de gran alcance. Los aspectos relativos a la recuperación de la identidad perdida de forma traumática han estado detrás de reconstrucciones miméticas generalizadas como ocurrió en Varsovia tras la Segunda Guerra Mundial, pero han sido más fructíferos los casos en los que ha operado una recuperación más distante y comprometida con la contemporaneidad, algo que es posible abordar en el caso del Maristán, que admite diferentes acciones según lo que se conserva para abrir un procedimiento que añade la necesaria objetividad a la restauración.

Ha resultado muy difícil progresar en una solución para el Maristán sin dividir la actuación sobre el inmueble en dos o más etapas. Cualquier intento de establecer un proyecto unitario sin distinciones se mostró insatisfactorio. La reconstrucción integral del edificio ha chocado con una dificultad no sólo legal, sino también metodológica, ya que una buena parte de la edificación está perdida. Si no existe una base sólida de partida, se puede producir una copia mixtificada de lo desaparecido a la que hace referencia Carlo Ceschi[26] sin cumplir con los requisitos exigibles en una actuación sobre el patrimonio histórico acorde con la legislación vigente y las directivas y normas sobre la materia. Por el contrario, el pabellón sur ofrece un sólido punto de anclaje que lo distingue del resto.

Después de varias tentativas para encontrar una solución viable, desde la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se acelera el procedimiento en 2016 cuando la actuación se confía para su financiación al Patronato de la Alhambra y Generalife, que acoge este reto dentro del programa de edificios vinculados a la

26. CESCHI, C. *Teoria e storia del restauro*. Roma, 1970. Capítulo XII: Esperienze di guerra e problematiche della ricostruzione, págs. 168-208.



IL. 9. Manuel Torres Molina *Patio Corral del Carbón (antes de la restauración)* (1920-1930). El Corral del Carbón es uno de los pocos ejemplos de arquitectura pública árabe que conserva Granada. Formaba parte de la estructura dotacional de la ciudad islámica donde se desarrollaban las principales actividades comerciales. APAG. Colección de fotografías. F 00012.



IL. 10. Manuel Torres Molina. *Granada. Corral del Carbón, patio* (1930-1933?). Vista del interior del patio del corral del carbón, con el pilón en el centro y dos pisos de arcadas. APAG. Colección de fotografías. F 07298.

Alhambra en la ciudad de Granada. De esta forma, se otorga continuidad a una interesante relación con un nuevo concepto de gestión, que se inicia en 1933 cuando se adquiere y declara como monumento el Corral del Carbón gracias al arquitecto Leopoldo Torres Balbás, que dirige una brillante política de adquisiciones de piezas relevantes del patrimonio arquitectónico urbano de época hispanomusulmana[27].

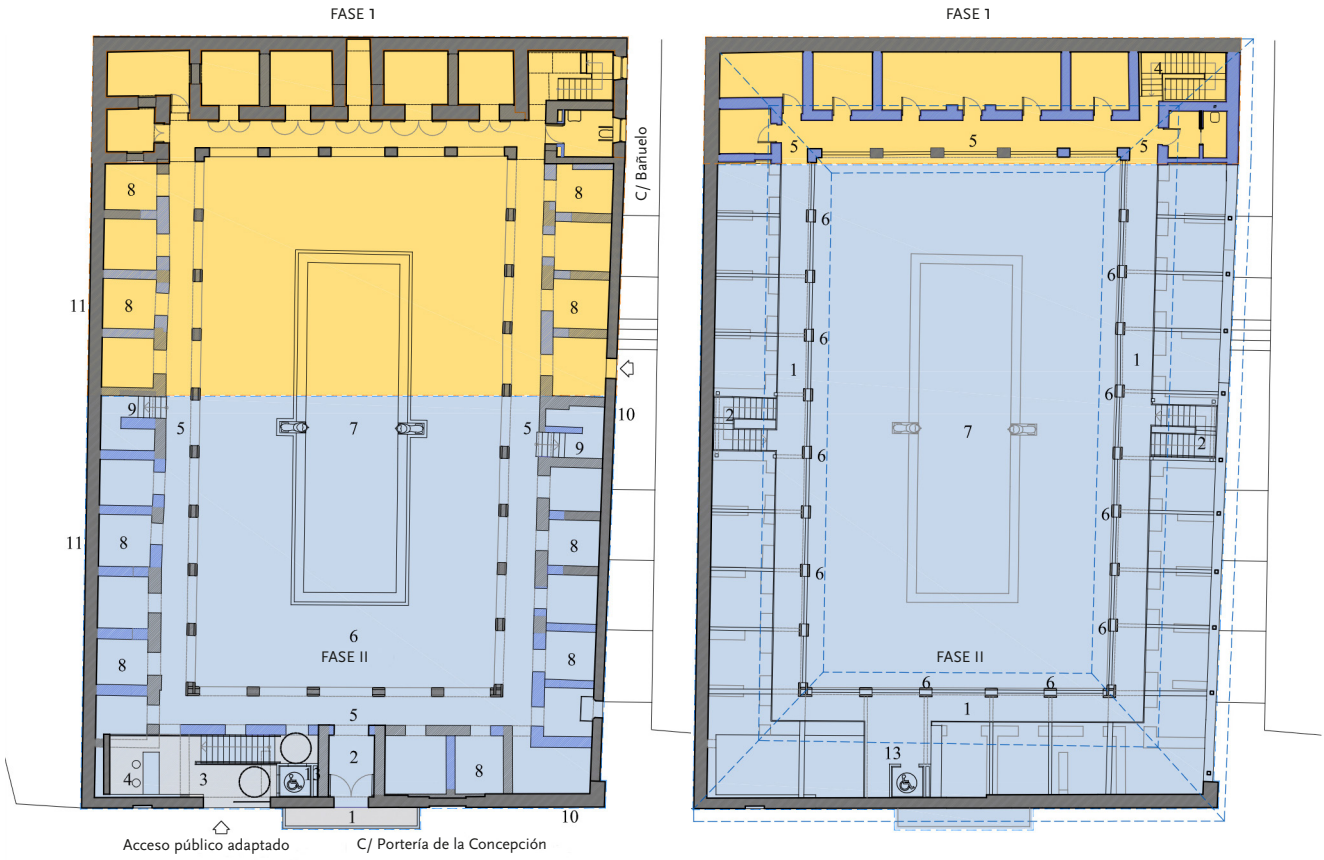
Literalmente se produce una división en tres zonas reconocibles que pueden tener un tratamiento diferente: el pórtico sur, la alberca y el resto de crujías del inmueble con distintos afloramientos de vestigios arqueológicos. La intervención se desatasca desde el punto de vista conceptual cuando se distinguen estas partes de forma diferenciada para ejecutar en dos fases. El encargo inicial realizado en 2016 se centra sobre el pórtico sur y el sector más próximo de la alberca para hacer comprensible la intervención, ya que tratar esta última supone explicar la relación con el patio como rasgo definidor de este bello inmueble.

3.3. La actuación en el pórtico sur y la alberca desde el punto de vista conceptual

El pórtico sur representa un valor en sí mismo pese a su situación ruinosa porque permite seguir paso a paso la actuación sobre cada material constitutivo sea madera, fábrica de ladrillo o tapial, que se pueden desmontar, remontar o reforzar. Es decir, hay suficientes evidencias que permiten hacer un análisis riguroso de la realidad y proponer la actuación más apropiada. Ha transcurrido un tiempo excesivo desde su afloramiento, si bien la cubierta provisional ha librado sus restos de la desaparición. Se puede aprender la lección que ofrecen, su posicionamiento, la capacidad que tienen para el cierre y definición de los espacios, lo que indican las texturas de sus muros descarnados que hablan también de una evolución. Dichos vestigios tienen suficiente poder de seducción. No es necesario inventar, sino aliarse con ellos.

El proyecto delimita las acciones y propone las partes que se desmontan para restaurarlas y volverlas a colocar, como es el caso de las viguetas de madera de los alfarjes o los pilares de ladrillo del pórtico que se conservan en pie. Los muros no se demuelen, sino que se dotan de resistencia mediante envolventes compatibles con el original, para recuperar su valor portante y funcional. Para los elementos individuales como viguetas de madera y otros que no se puedan recolocar por su extremo deterioro, se plantea su almacenamiento en los espacios disponibles en el Patronato de la Alhambra y Generalife para ese fin o la exposición en el propio inmueble

27. SALMERÓN ESCOBAR, P. Torres Balbás. Los inicios de la planificación en la Alhambra. En: *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos.* Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 2013, pág. 109.

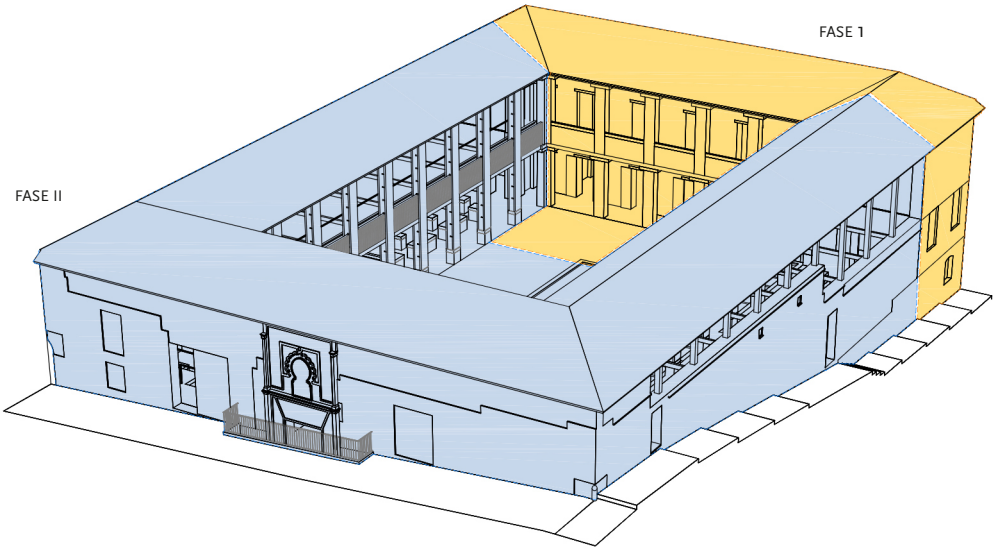


Leyenda PLANTA BAJA FUTURA

1. Recuperación de la fachada principal.
2. Zaguán principal original (sin acceso desde la calle).
3. Plataforma de ingreso adaptado y recepción.
4. Atención al público.
5. Peristilo.
6. Patio.
7. Alberca.
8. Restos arqueológicos. Distribución de estancias.
9. Consolidación de escaleras originales.
10. Estabilización de tapias exteriores.
11. Consolidación estructural de la medianera este.
12. Pórtico Sur consolidado.
13. Ascensor adaptado (baja a nivel patio y subida a galería alta).

Leyenda PLANTA PRIMERA FUTURA

1. Pasarela perimetral de construcción ligera concebida como paseo elevado accesible, recreación de recorridos originales, visualización de restos arqueológicos y patio.
2. Escaleras originales. Estructura ligera.
3. Ascensor adaptado.
4. Nueva escalera (Fase 1).
5. Pórtico sur consolidado en Fase I.
6. Nuevos pórticos simplificados en madera.
7. Alberca completa recuperada.



IL. 11. Pedro Salmerón Escobar, Diego Garzón Osuna. Plantas y perspectiva del Maristán con indicación de las fases de la intervención (2019).

completando una selección de los más significativos, como indica Camilo Boito (1836-1914) conforme a las condiciones que debe cumplir un añadido nuevo en una restauración[28].

El caso de la alberca es otro aliciente para esta recuperación que se plantea desde los principios de la restauración científica, ya que es posible reconocer su construcción porque existen los muros que la delimitan, aunque alterados con recrecidos y su fondo transformado, pero recuperable. La ventaja de la alberca desde el punto de vista de la conservación es que se trata de una estructura que profundiza en el terreno y apenas aflora para conseguir su funcionalidad, haciéndola menos vulnerable, retardando por este simple hecho su alteración o destrucción. Además, tiene una utilidad como recurso para almacenar agua en todas las épocas, sea como depósito o para labores de higiene y limpieza. Es el segundo sector al que se puede aplicar el principio de uso-transformación del elemento arquitectónico y plantear, a partir de su materialidad, su integración plena en el inmueble finalmente recuperado.

Esto supone, al igual que para el resto de la intervención, que en la labor de reconocimiento de la alberca como objeto se prevé el estudio a nivel arqueológico de sus elementos constituyentes como pieza constructiva, pero también su funcionamiento como reserva de agua con una instalación hidráulica que permite la entrada y salida, la limpieza y el funcionamiento de los leones con valores añadidos desde el punto de vista ornamental y simbólico. La arqueología va a utilizar un bisturí para diseccionar esta pieza fundamental del Maristán, pero también se propone estudiar el pavimento original cuyos restos deben aflorar en una intervención que afecta a la totalidad del espacio. No es raro que un proyecto de este tipo esté pendiente en su realización del descubrimiento de elementos de valor que pueden surgir en el desarrollo de la obra, previendo la necesaria adaptación a lo imprevisible. Esto vale igualmente para los estudios de paramentos que se deriven de la investigación arqueológica enfocados a reconocer cómo estaba construido el edificio, cómo era la lógica del encaje preciso de sus elementos en un momento brillante de la construcción hispanomusulmana. El proyecto se define para contribuir al conocimiento profundo del Maristán al mismo tiempo que a su conservación y valorización.



IL. 12. Pedro Salmerón. Deterioro de zapata del pórtico sur, nivel inferior (2015).

4. EL PROYECTO CONSTRUCTIVO

Junto a la descripción de las soluciones constructivas previstas para la recuperación de la mitad sur del Maristán, conviene apuntar previamente que el estado de conservación que presentan los restos originales del edificio es muy deficiente. Cabe reconocer la fortuna de que se mantengan en pie los pilares del pórtico sur y parte de los muros cercanos. La adaptación del inmueble a otros usos durante su dilatada historia contribuyó a mantener la crujía sur hasta nuestros días, dejando en el camino, por sucesivos procesos de ruina y demolición, al resto de alas que abrazaban al patio. La ocupación del solar ha favorecido su permanencia en el tiempo, si bien ha provocado un aprovechamiento excesivo de los materiales y elementos constructivos como a continuación se apunta.

4.1 Los rellenos presentes en el solar. Los pavimentos originales y la alberca

Los sucesivos procesos de ruina del edificio, iniciados en el siglo XIX con el derrumbe de la crujía oeste, han sido los responsables de la elevación paulatina del patio, y por ello, de la rasante del pavimento de la planta baja. La falta de mano de obra y la economía hacen frecuente esta circunstancia en

28. CAPITEL, A. *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*. Madrid: Alianza Editorial, 1988, pág. 32.



IL. 13. Pepe Marín. Vista de la alberca y pórtico sur antes de la intervención (2016). APAG.

el Albaicín en tiempos pretéritos, donde además la entrada y salida de materiales es especialmente dificultosa por su intrincada morfología urbana. Cuando una parte del edificio colapsa, sus moradores en lugar de extraer el material de derrumbe lo extienden por la planta baja del solar, llegando a colmatar la alberca central produciendo una sobreelevación de la rasante del pavimento de planta baja. Por tanto, uno de los principales vectores para la recuperación del Maristán es la excavación de estos rellenos, de cerca de un metro y medio de altura. Material disperso de distinta naturaleza en cuyos sucesivos pavimentos se concentra la historia material del inmueble, desde la localización de la rasante original medieval, al afloramiento de hornos de fundición propios de su uso como fábrica de moneda o a la existencia de pavimentos empedrados de guijos y morrillos de la época en la que el Maristán fue almacén de vinos.

La recuperación de la rasante original del patio va a permitir liberar los pilares del peristilo, que en la actualidad se encuentran semienterrados, mostrando toda su dimensión que es proporcional a la esbeltez que presentan en su tramo de planta primera. Paralelamente, la ejecución de la obra permite rescatar tramos de pavimento original integrándolos con nuevas áreas pavimentadas mediante el empleo de cerámica o tierra estabilizada. La alberca debe recuperar su perfil original con el desmonte de una sobreelevación del muro de su vaso de un metro de altura, que debió de emplearse para hacer compatible la extensión de rellenos procedentes de partes demolidas del edificio original con su permanencia funcional.

Acabada esta primera fase, la mitad sur de la alberca será reconocible. Este elemento hidráulico tan estrechamente relacionado con el uso sanitario fundacional del Maristán deberá, sin embargo, esperar la ejecución de la segunda fase de recuperación del monumento en la que se abordará la excavación y puesta en valor de su mitad norte. La actuación implicará la restauración de los andenes, vaso y suelo de la misma, proponiendo su llenado provisional, hasta la ejecución de la segunda fase, con árido limpio e inerte, mostrando como acabado una capa de vidrio de machaqueo, material que con el concurso de la luz permitirá evocar el agua que contenía.

4.2 Consolidación del suelo

Las intervenciones actuales sobre el patrimonio han de abordar obligatoriamente por ley la seguridad estructural. Este precepto cobra especial relevancia en el Maristán, donde se han realizado numerosos trabajos previos con los que evaluar la capacidad portante del suelo sobre el que se asienta el edificio, describir las cimentaciones originales de pilares y muros, y ensayar en laboratorio muestras de morteros de agarre en fábricas de ladrillo, resistencia de piezas cerámicas y tapiales. De acuerdo con las exploraciones realizadas al respecto en los estudios geotécnico de 2003, geoeléctrico de 2017 y en la cata arqueológica de 2017, el suelo del Maristán está formado por rellenos antrópicos de distinta naturaleza hasta alcanzar una profundidad de 7,90 metros donde se localiza terreno firme, más concretamente conglomerado Alhambra. Los muros y pilares del Maristán están cimentados a unos ochenta centímetros bajo la rasante original del patio, pero no se puede hablar de cimentación propiamente dicha, sino del acomodo directo sobre

el terreno de los pilares de ladrillo del pórtico o mediante un pequeño encachado de bolos, para el caso de los muros de carga ejecutados en tapial que configuran las crujías habitables.

En una situación como esta caben dos alternativas: pilotaje y consolidación del suelo. El primero supone una interferencia notable con el enclave e introduce discontinuidades resistentes con repercusiones ante el sismo, a lo que se une la irrupción de encadenados de las cabezas de los pilotes o los micropilotes. Por ser menos lesiva, se propuso al Patronato de la Alhambra la consolidación del suelo empleando un sistema de mejora basado en la inyección profunda de resinas. Esta técnica ampliamente empleada en la conservación de monumentos consiste en la introducción en el terreno, en proximidad a pilares y muros, de resinas expansivas mediante cánulas verticales o ligeramente inclinadas de 50mm de diámetro. Fraguada la misma, compacta el terreno ofreciendo de forma inmediata un aumento de su capacidad de carga. Los trabajos de recalce se realizan con un preciso instrumental de bombeo a baja presión y control topográfico.

Dichas tareas se realizan una vez concluida la excavación arqueológica, con la retirada de rellenos, y eliminada la estructura metálica que hasta esta etapa ha protegido de las inclemencias atmosféricas al Maristán. Con ello, se consolida un suelo descargado de elementos suplementarios añadidos en el tiempo. Otra precaución antes de realizar la cohesión del terreno es el desmonte de los pilares del pórtico, por su comprometido estado de equilibrio y el apeo de alfarjes y muros existentes.

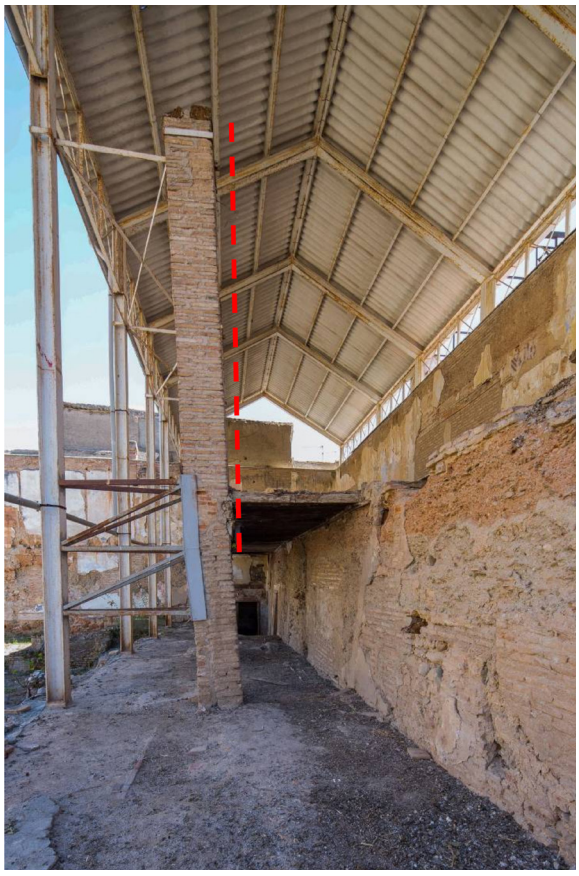
4.3 El cansancio estructural. Los pilares y muros originales

Una de las consecuencias directas de las operaciones de demolición parcial realizadas entre 1988 y 1989 sobre el inmueble que ocupaba el pabellón sur cobijando vestigios originales consistió en la eliminación de todos aquellos elementos de cierre y portantes que no se consideraban coetáneos con la fundación medieval del Maristán. Esta decisión, aunque reseñable desde el punto de vista patrimonial, dejó a la estructura del edificio en una situación de extrema debilidad, más aún en una ciudad como Granada donde se producen terremotos con frecuencia.

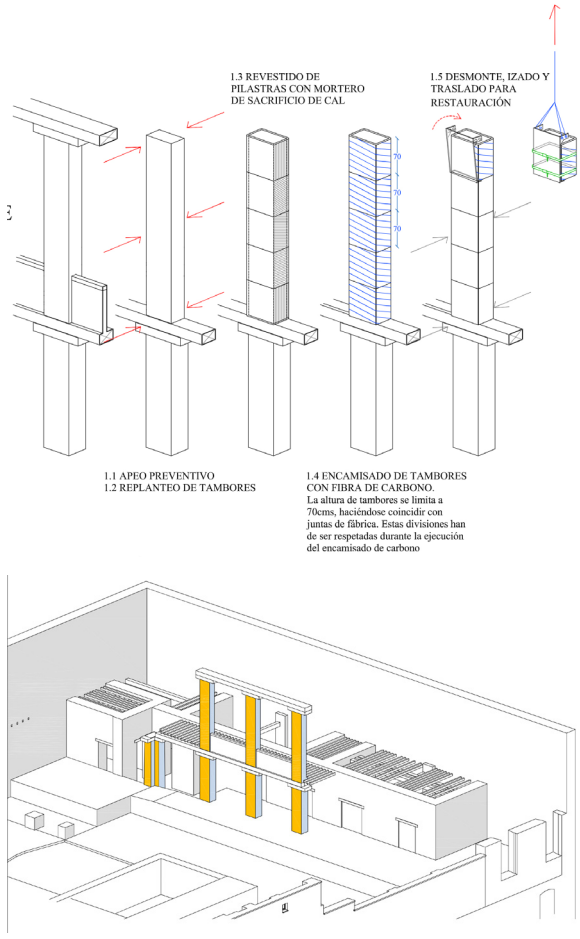
La supresión de la cubierta precedente a finales de los ochenta y la eliminación de piezas estructurales auxiliares, conllevó la desasistencia y exposición a los fenómenos atmosféricos y sísmicos de los pilares del patio (de dos alturas), los muros de tapial de la planta baja, y los alfarjes de remate de esta. La consecuencia de esta exposición ha sido el aplastamiento generalizado de las zapatas de los pilares, el desplome notorio de estos elementos, y la aparición de desacoples, pudrición y cansancio reológico en las piezas de los alfarjes. A esto, se une la degradación generalizada de los tapiales.

La afección de las zapatas de sustentación de los cargaderos y alfarjías del pórtico ha sido fruto de su incapacidad para recibir carga, debido al elevado deterioro biológico que arrastraban, por ataque de xilófagos y pudrición parda. Los muros de tapial ofrecen en sus caras la pérdida generalizada del *calicostrado* o capa gruesa de mortero rico en cal grasa que los protegía de los efectos erosivos de los agentes atmosféricos. Se ha comprobado mediante analítica realizada en 2018 que la calidad de los tapiales es muy baja, con escasa presencia de cal como agente estabilizador y resistente, e insuficiencia de material arcilloso, influyendo todo ello en una cohesión muy deficiente. En consecuencia, estos muros presentan grandes áreas disgregadas.

Es evidente la pérdida de verticalidad de los pilares, sobre todo los tres de planta primera. Esta circunstancia hizo que estos elementos se abrazasen mediante prótesis de acero a la estructura metálica que ha dado protección a los restos los últimos 30 años. La necesidad de eliminar esta estructura auxiliar como primer paso para excavar y eliminar los rellenos que cubren la planta baja del Maristán y hacer posible su recuperación volumétrica son las principales razones por las que el desmontado de los pilares resulta obligado. Esta tarea se propone dividiendo estos últimos en tambores, que se confinan con una envoltura resistente que permite su desmonte por paquetes de 70 centímetros de altura, empleando una pequeña grúa hidráulica. El inventario de estos elementos mediante la supervisión de un restaurador, y la posterior intervención de limpieza de sobrepuestos de morteros de cemento, recebados de juntas y eliminación de retacados inapropiados, permiten su recolocación por tramos, empleando planos de asiento con morteros elásticos de cal hi-



IL. 14. Pepe Marín. Pérdida de verticalidad de los pilares del pórtico sur (2016). APAG.

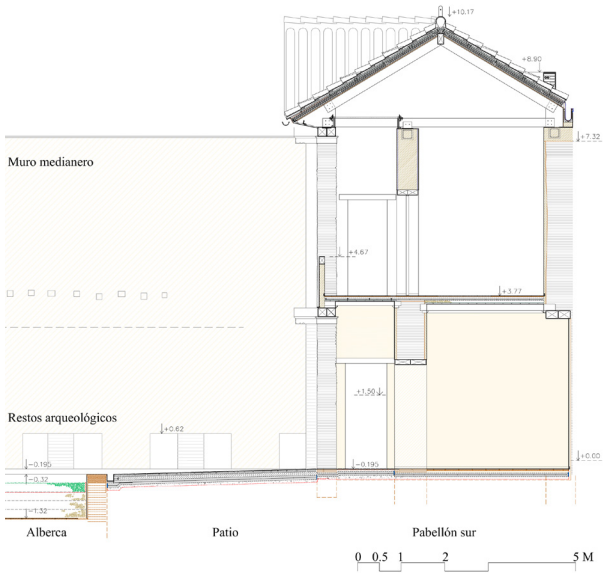


IL. 15. Pedro Salmerón Escobar, Diego Garzón Osuna. Detalles y esquemas para el desmontaje de los pilares existentes de fábrica de ladrillo (2019).

dráulica natural. Completada la recolocación de los tambores en los que se divide cada pilar de ladrillo en planta baja, se prevé la ejecución del alfarje de la galería, previo asiento de zapatas restauradas y nuevos cargaderos en madera. Esta solución también se emplea en el piso alto.

Los restantes pilares del pórtico que no se conservan han sido localizados por la arqueología con tramos originales que han aflorado bajo los rellenos que cubren la planta baja. Todos ellos serán reconstruidos haciendo evidentes las partes añadidas de las originales, mediante diferenciación en el color y textura de las fábricas de ladrillo macizo.

La viguería presente en los alfarjes que apoyan en los citados pilares y en los muros de carga muestra un fino y delicado trabajo de carpintería. Las alfarjías son en su mayor parte de escuadría 7 x 10 cm (ancho por alto), estando decoradas con un agramilado en su cara inferior acompañado de pigmentos rojos, blancos y negros. Cabe destacar que en pequeñas áreas de la tablazón del alfarje de la galería se han encontrado restos de policromía empleando los mismos pigmentos mediante encintados o grecas con motivos geométricos. En su mayoría la madera muestra, problemas de pudrición y ataque de xilófagos, lo que en algunos casos ha producido su fallo mecánico, con deformaciones excesivas y roturas parciales. La intención es recuperar cuantas piezas sea posible empleando prótesis de madera vieja, y cosidos o refuerzos internos con varillas de fibra de vidrio adheridas a la madera con resinas epoxídicas. Todo ello, después de proceder a la desinsección de las alfarjías y a su inmersión en consolidantes. Los alfarjes a reconstruir incluirán piezas originales junto a otras nuevas en madera noble laminada, para ser diferenciables. Sobre ellos, se debe disponer una fina capa de compresión colaborante con el trabajo que realicen las vigas mediante conectores metálicos, solución ligera y resistente que servirá de plano de apoyo al pavimento cerámico de la planta primera.



IL. 16. Pedro Salmerón Escobar, Diego Garzón Osuna. Sección constructiva del pórtico sur (2019).

Los muros de tapial que configuran la distribución de los espacios habitables de la crujía sur, sirven de apoyo a los alfarjes descritos y constituyen el muro de cierre medianero del complejo. Cabe apuntar que durante el periodo que el edificio estuvo sin protección alguna (entre 1985 y 1989), su exposición a los agentes atmosféricos fue determinante. Se produjo un deterioro acelerado de todas las estructuras (madera, tierra y ladrillo), así como la pérdida de importantes paños de revestimiento. Por el contrario, se destaca la labor de preservación de los arqueólogos Granados y Salvatierra por la decisión de extraer del revoco frontal del muro medianero sur unos escudos heráldicos relacionados con la Casa de la Moneda y, más concretamente, con su Sala del Tesoro, situada en la planta primera del citado pabellón. Estos elementos están siendo restaurados por el Patronato de la Alhambra y Generalife, con la intención de ser devueltos a su emplazamiento original.

La analítica previa realizada sobre los tapiales puso de relieve en su composición mineralógica una baja proporción de aglomerantes (cales), así como de arcillas, elementos esenciales en estas estructuras para adquirir su máxima resistencia. Esta circunstancia unida a la pérdida del «calicostrado» son los motivos que han hecho necesario acometer un refuerzo perimetral mediante encamisado, empleando mallas de fibra de vidrio embebidas en morteros de cal, solidarias a caras opuestas de los muros mediante conectores de igual material. Otra consecuencia ha sido que los recrecidos de muros, ejecución de forjados y solución de nueva cubierta se han diseñado con un estricto control de los pesos para aminorar las cargas. Los muros a recrecer en el pórtico sur se propone ejecutarlos con material cerámico, resistentes según normativa, pero con una ligereza avalada por la necesidad de transmitir el mínimo de carga posible y también responder al sismo con menos masa.

4.4 Una nueva cubierta. Integración del yacimiento arqueológico.

La cubierta del Maristán es de nueva factura en su totalidad por inexistencia de la original y se diferencia tanto en construcción como en materiales de otras partes del edificio. Está compuesta por una secuencia de cerchas sencillas de madera laminada en roble, formadas por pares y tirantes. El tejado se resuelve con planos de teja árabe tradicional y cornisas de un vuelo notable, cuya volumetría recuerda a las de época nazarí.

La cubierta muestra dos frontones allí donde debieron continuar las crujías edificadas en las caras este y oeste del edificio: un guiño que permitirá al visitante contemplar el pabellón sur como una pieza más del conjunto edificado que abrazaba a su patio.

Se completa la actuación con la restauración de los lienzos de muros de fábrica y cimentaciones aflorados en las crujías este y oeste del patio. Dichos ámbitos permiten visualizar la distribución de pequeñas estancias diseminadas en torno al patio y anticipar el acondicionamiento del yacimiento arqueológico que resulta de la integración del conjunto.

4.5 La analítica como herramienta

La puesta en uso del pabellón sur aborda la recuperación de restos arqueológicos en una situación muy alejada de su capacidad funcional inicial. La reutilización de los mismos para su integración en una edificación visitable debe responder a las mismas prestaciones que un inmueble de nueva cons-

trucción. Para la consecución de este objetivo, es necesario abordar la intervención desde un conocimiento preciso de la materialidad de los restos que se van a integrar en el nuevo uso, especialmente desde el punto de vista estructural. La asignación de capacidad portante a los lienzos de muros de fábrica de ladrillo o de tapial exige el análisis de los materiales que los componen y de la coherencia entre los mismos.

De la misma forma, es necesario el conocimiento de la capacidad del terreno que va a sustentar a la edificación. El estudio geotécnico de 2003 no llega a asignar capacidad portante al estrato de rellenos presente hasta los 7,90 metros de profundidad. La exploración eléctrica del subsuelo realizada en 2018 confirma el espesor de rellenos antrópicos y ayuda a situar los niveles de cimentación de los restos de la edificación.

Como los vestigios aflorados originales del Maristán son en su mayor parte de tapial, se analizaron cuatro muestras para su identificación mediante granulometría (UNE 103101:95) y límites de Atterberg (UNE 103103:94 y 103104:93), cuya notable falta de cohesión, que llegó a dificultar la preparación de las muestras (UNE 103100:95), reveló resistencias muy bajas.

Tapial	Límite líquido	Límite plástico	Índice de plasticidad	Carbonatos CO_3CA
Tapial 1	30,60%	28,80%	1,8	-
Tapial 2	28,10%	25,80%	2,3	-
Tapial 3	30,30%	27,50%	2,4	10,10%
Tapial 4	29,30%	28,20%	1,1	13,80%

Para el conocimiento de las fábricas de ladrillo, se determinó la resistencia a compresión (UNE EN 772-1:2001) y la densidad aparente (RL-88) de tres muestras de ladrillo cerámico con resultados dispares alejados de las prestaciones de los materiales contemporáneos.

Fábricas	Resistencia N/mm^2	Densidad g/cm^3
Ladrillo 1	8,70	1,49
Ladrillo 2	6,00	1,42
Ladrillo 3	3,50	1,46

El análisis del contenido en carbonatos (UNE 103.200:93) y en materia orgánica (UNE 103204:93) de tres muestras de mortero de cal, procedentes de muros y pilares de fábrica, confirma la debilidad de los restos que darán soporte a la edificación resultante.

Fábricas	Materia orgánica	Carbonatos CO_3CA
Mortero 1	0,39%	34,60%
Mortero 2	0,58%	22,20%
Mortero 3	0,71%	23,70%

El rigor en la sistemática de control de calidad que debe acompañar todo el proceso de la intervención no ha pasado desapercibido al organismo responsable del monumento. Este despliegue en medios de análisis realizado permite adoptar decisiones basadas en un conocimiento científico de los materiales y sistemas constructivos presentes en el Maristán y a partir de ahí, realizar los ajustes de acuerdo con la legislación vigente para llevar a cabo una recuperación coherente con los valores originales del inmueble.

5. Las directrices para una recuperación integral del espacio patrimonial

La recuperación del pabellón sur se plantea desde el proyecto con una metodología rigurosa asistida de forma continua por la arqueología y los expertos en conservación. Comprende estos ítem:

- Retirada de la cubierta de fibrocemento y la estructura de acero añadida para la protección de las ruinas. Eliminación del cobertizo situado en el ángulo suroeste, también cubierto con fibrocemento.

- Consolidación del terreno, trabajos de desmontaje, remonte y refuerzo de elementos constructivos originales.

- Dotación de una cubierta de nueva factura, acabada en teja árabe, que presente de forma indicativa la conexión con los pabellones perdidos situados al este y al oeste.

- Recuperación del sector sur del patio e integración de la parte de alberca correspondiente y pavimentos circundantes.

- Acceso provisional desde Calle Bañuelo para que la actuación pueda contemplarse, una vez finalizada, de forma independiente del resto de la parcela.

Los problemas de estabilidad de la medianera situada al este y la falta de comprensión que puede ofrecer una recuperación en solitario del pabellón sur, llevan a replantear algunos objetivos de la intervención. Finalmente, se produce una circunstancia que clarifica la propuesta, ya que la Consejería de Cultura –como promotor responsable final–, decide que el proyecto, aunque referido al pórtico sur, incluya unas directrices con suficiente detalle y definición para todo el conjunto del Maristán, de forma que se clarifique el cometido de una segunda fase para resolver varias cuestiones fundamentales:

- La sustentación de la medianera este, con un valor testimonial indiscutible, pero en pésimas condiciones de estabilidad que pueden comprometer en el futuro todo lo realizado.

- La protección de los restos emergentes de las crujías este, oeste y norte.

- Facilidad de acceso para personas con movilidad reducida desde la Calle Concepción y la dotación de ascensor o plataforma adaptada.

- La propuesta de una solución arquitectónica distanciada del sistema constructivo original del pabellón sur, pero que engarce formalmente con este y haga comprensible su papel relevante en una solución integral.

- Que la acción anterior se apoye en la recuperación del patio y la alberca dotando al conjunto de la necesaria unidad conceptual y perceptiva.

Esta decisión supone un cambio de orientación decisivo para que las actuaciones en el pabellón sur tengan un encaje correcto y se desarrolla a nivel de directrices una solución integral, conformada por una estructura de madera laminada que permite la sujeción de la medianera este, la protección de los restos emergentes y el recorrido adaptado a todo tipo de público. La nueva estructura tiene una secuencia dimensional que coincide con la de los soportes originales, así se consigue un acuerdo modular y perceptivo de todo el cierre del patio, distanciándose claramente del pórtico sur, pero obteniendo una clara armonía entre los diversos sectores que se rematan con una cubierta de madera terminada en teja árabe que hace posible la integración



IL. 17. Pedro Salmerón Escobar. León del Maristán en su ubicación anterior en la alberca del Palacio del Partal (2001).

arquitectónica y urbana del conjunto. El proyecto incluye a nivel de avance las plantas de esta solución y la recreación de imágenes que acompañan a este texto, con vistas desde diferentes ángulos, que permiten distinguir materiales y soluciones. El patio y la alberca quedan integrados y se propone igualmente la implantación de las réplicas de los dos leones que se conservan en el Museo de la Alhambra realizadas en un material pétreo diferente.

Se puede afirmar que en este trabajo ha sido necesario deslindar una parte cuya conservación era ineludible y después tratar de resolver la totalidad del monumento, armonizando una difícil síntesis de actuaciones que comprenden una reconstrucción del pabellón sur ponderada y apoyada técnica y científicamente en las preexistencias medievales y una conclusión del conjunto que resuelve, desde una visión contemporánea, la recuperación de un conjunto asistencial único de época medieval.



IL. 18. Pedro Salmerón Escobar, Lucía Balboa Quesada, Antonio Jiménez Quesada. Recreación virtual del pabellón sur recuperado. (2019).



IL. 19. Pedro Salmerón Escobar, Lucía Balboa Quesada, Antonio Jiménez Quesada. Recreación virtual.
Vista central del Maristán recuperado en la fase 2. (2019).



IL. 20. Pedro Salmerón Escobar, Lucía Balboa Quesada, Antonio Jiménez Quesada.
Recreación virtual de una vista de detalle del pabellón sur. (2019).



IL. 21. Pedro Salmerón Escobar, Lucía Balboa Quesada, Antonio Jiménez Quesada.
Recreación virtual. Vista oblicua del Maristán recuperado en la fase 2. (2019).



IL. 22. Pedro Salmerón Escobar, Lucía Balboa Quesada, Antonio Jiménez Quesada.
Recreación virtual. Imagen urbana desde calle Bañuelo y Portería de la Concepción en la Fase 2. (2019).